

# LA NECESIDAD URGENTE DE ACCIÓN

**EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS NUESTROS MAYORES DESAFÍOS —EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD, LA DESIGUALDAD— LEJOS DE MEJORAR, HAN EMPEORADO. NUESTRA VISIÓN TODAVÍA ES ALCANZABLE, PERO LA DÉCADA QUE TENEMOS POR DELANTE ES CRÍTICA, Y CADA DÍA CUENTA.**

Cuando se publicó la Visión 2050 original, se identificó una serie de “logros imprescindibles” para la década venidera: pilares clave que debían implementarse antes del 2020 a fin de hacer posible la visión de un mundo en el que más de 9.000 millones de personas vivieran bien, dentro de los límites planetarios, para el 2050. El informe desafiaba a la empresa y otras partes interesadas a alinear sus estrategias en apoyo de estos logros imprescindibles, sentando las bases de lo que nuestro informe original llamó la “hora de la transformación”, un período del 2020 al 2050 en el cual las ideas y las relaciones que hubieran prevalecido, transformarían nuestras empresas, economías y sociedades en la medida adecuada.

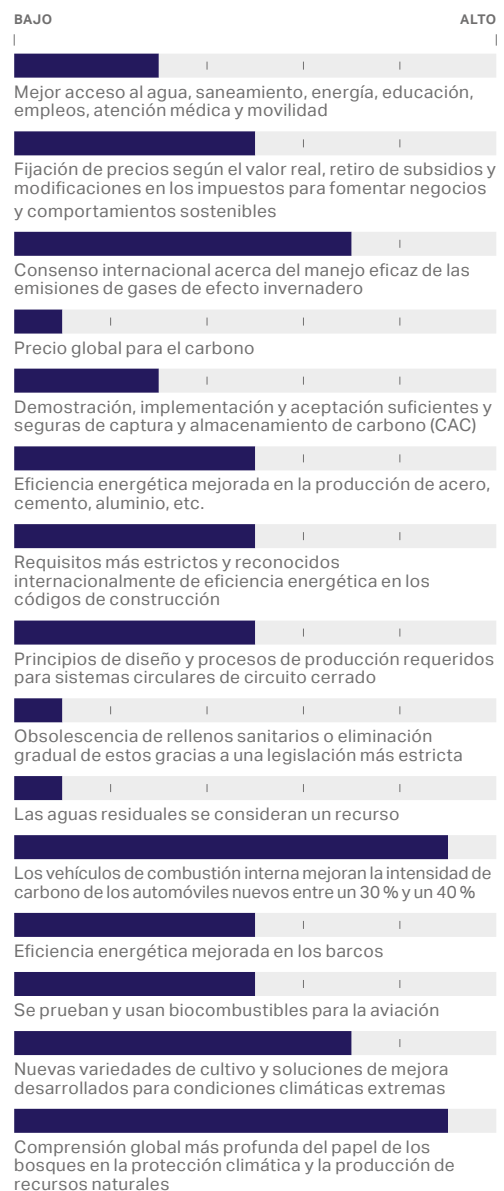
Ha habido avances significativos desde que se ofreció la Visión 2050 original. Quizás los desarrollos más notables han sido los acuerdos globales intergubernamentales para hacer frente a los principales desafíos del mundo. Entre estos, los más destacados son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), un conjunto de 17 objetivos y 169 metas que proporcionan un marco global unificado para materializar un mundo mejor para todos, y el Acuerdo de París bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, los cuales han brindado un enfoque compartido que ha ayudado a empoderar una acción colaborativa en torno al desarrollo sostenible.

La empresa también ha contribuido con importantes avances. Sus innovaciones y tecnologías han comenzado a pavimentar el camino a la transición a una economía baja en carbono. Las compañías del mundo han establecido metas cero neto en emisiones de carbono, acordes con el Acuerdo de París. Más allá de las reducciones de emisiones, ha habido inversiones significativas en soluciones basadas en la naturaleza que mitigan el cambio climático, al mismo tiempo que protegen la biodiversidad y los medios de subsistencia, y en importantes nuevos modelos de negocios circulares que reducen drásticamente los residuos. Hoy en día, se gestionan billones de dólares en activos que consideran criterios ambientales, sociales y de gobernanza (ASG). Y las empresas siguen

trabajando con una amplia variedad de partes interesadas en las cadenas globales de valor para poner en marcha los Principios Rectores sobre las Empresas y los Derechos Humanos de la ONU. El mundo empresarial está cada vez más consciente del vínculo directo entre el progreso en los desafíos de desarrollo sostenible y la generación de valor a largo plazo.

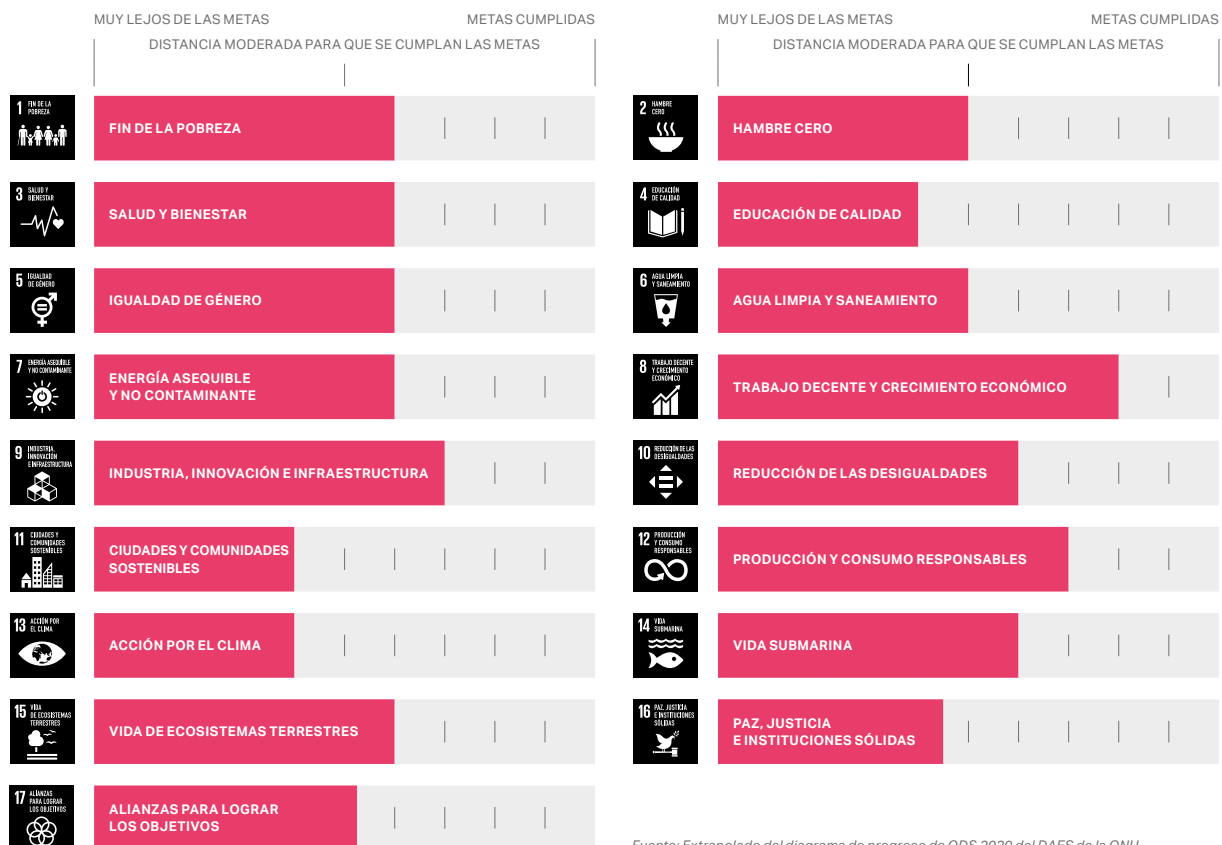
A pesar de los avances en muchas áreas, actualmente está claro que nos falta mucho para conseguir que los logros imprescindibles de nuestra Visión 2050 original se vuelvan hechos consumados, como se muestra en la Fig. 1 a continuación. En la Fig. 2 se destaca cómo el progreso mundial en los ODS sigue estando significativamente atrasado<sup>19</sup> y, aunque se han unido 189 países al Acuerdo de París, los últimos cálculos sugieren que incluso si todos los países cumplieran con sus compromisos de reducción de carbono, todavía se espera que las temperaturas se eleven unos catastróficos 3,2 °C sobre los niveles preindustriales dentro de este siglo<sup>20</sup>.

**FIG. 1: EVALUACIÓN CUALITATIVA DEL WBCSD Y SUS MIEMBROS SOBRE EL PROGRESO CONSIDERANDO UNA SELECCIÓN DE LOS LOGROS IMPRESCINDIBLES DE LA VISIÓN 2050 ORIGINAL**



Basado en el análisis del WBCSD y sus miembros, 2019

**FIG. 2: RESUMEN DEL PROGRESO DE LOS ODS (EXTRAPOLADO DEL DIAGRAMA DE PROGRESO DE ODS 2020 DEL DAES DE LA ONU)**



Fuente: Extrapolado del diagrama de progreso de ODS 2020 del DAES de la ONU

Esta falta de progreso para avanzar en la capacidad de las personas de vivir bien, dentro de los límites planetarios, se puede ver claramente mediante la superposición de la huella ecológica de la Global Footprint Network (Red Global de la Huella Ecológica) sobre el Índice de Desarrollo Humano de la ONU, como se ilustra en la Fig. 3 de la página siguiente. Este mismo gráfico se incluyó en nuestro informe Visión 2050 original; sin embargo, desde ese momento no hemos visto un cambio de los países hacia el cuadrante de desarrollo sostenible inferior derecho, en el cual se alcanza un alto nivel de desarrollo humano dentro de los límites planetarios.

El problema es que actualmente estamos presenciando un cambio progresivo, cuando lo que se necesita es un cambio exponencial. Y, en varias áreas, las tendencias siguen avanzando en la dirección incorrecta. El Informe mundial sobre el desarrollo sostenible 2019 de referencia de las Naciones Unidas, destacó cuatro tendencias particulares que están amenazando todos los aspectos del desarrollo sostenible<sup>21</sup>:

### CAMBIO CLIMÁTICO

Cuando publicamos el informe Visión 2050 original hace 10 años, la última evidencia científica sugería que un punto crítico climático estaba en riesgo. Hoy, nueve de los 15 principales sistemas biofísicos que regulan el clima están transformándose, mostrando signos de deterioro y potencialmente aproximándose a puntos de

inflexión<sup>22</sup>. Las actividades humanas ya han calentado el planeta en un promedio de 1,0 °C por encima de los niveles preindustriales<sup>23</sup>, y las emisiones pasadas y presentes se están acumulando a 0,2 °C por década<sup>24</sup>. A esta velocidad, el calentamiento global probablemente alcanzará 1,5 °C entre el 2030 y el 2052<sup>25</sup>.

Los eventos relacionados con el calor, cuantiosas precipitaciones y sequías extremas están empeorando<sup>26</sup>, y la seguridad alimentaria se está viendo afectada<sup>27</sup>. Por ejemplo, en el 2019, el casquete glaciar de Groenlandia sufrió su mayor pérdida en siglos, tal vez incluso en milenios, con 255.000 millones de toneladas o aproximadamente un millón de toneladas por minuto<sup>28</sup>. A pesar de la conciencia creciente, las emisiones siguen elevándose. Las tasas de descarbonización global siguen estando al debe para limitar el calentamiento a 1,5 °C. Los últimos descubrimientos científicos indican que tenemos solo ocho años con las tasas de emisión actuales antes de agotar el margen de 1,5 °C.

### PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

Aunque las Naciones Unidas declararon que del 2011 al 2020 sería el Decenio sobre la

Diversidad Biológica<sup>29</sup>, las especies han continuado extinguiéndose cientos de veces más rápidamente que el promedio en los últimos 10 millones de años. El mundo no ha logrado cumplir con casi ninguna de las metas de conservación del Plan Estratégico para la Diversidad Biológica, que abarcaba una década.

# LA NECESIDAD URGENTE DE ACCIÓN CONTINUACIÓN

La trágica realidad es que las poblaciones de vida silvestre global, disminuyeron en un 68 % entre 1970 y el 2016, y actualmente vamos en camino a la extinción de casi un millón de especies para el 2050<sup>30</sup>. Si la pérdida de biodiversidad no se detiene, habrá graves consecuencias para nuestros medios de subsistencia, economías, salud y seguridad.

En conjunto, los riesgos producto de la pérdida de biodiversidad y del cambio climático, nos han llevado a un estado que el Club of Rome y el Potsdam Institute describen como "emergencia planetaria".

## AUMENTO DE LA EXTRACCIÓN DE MATERIALES Y PRODUCCIÓN DE RESIDUOS

Nuestra huella material global se ha más que triplicado desde 1979, y ha crecido un 67 % desde el 2000 al 2017<sup>31</sup>. Al mismo tiempo, la productividad de los materiales comenzó a declinar alrededor del año 2000, y se ha estancado en los años recientes. Mientras tanto, los residuos han aumentado de forma significativa. Los desechos electrónicos están creciendo rápidamente; se incrementaron en un 8 % para alcanzar los 43 millones de toneladas solamente desde el 2014 hasta el 2016, y ahora se prevé que se llegará a los 52 millones de toneladas para el 2021. A pesar de que últimamente hay mayor conciencia y acciones, también se espera que los residuos plásticos se eleven de 260 millones de toneladas por año en el 2016 hasta 460 millones de toneladas para el 2030 —casi la mitad de esto corresponde a envases<sup>32</sup>. De todos los minerales, combustibles fósiles, metales y biomasa que entran al mundo cada año, actualmente solo el 8,6 % vuelve al ciclo<sup>33</sup>.

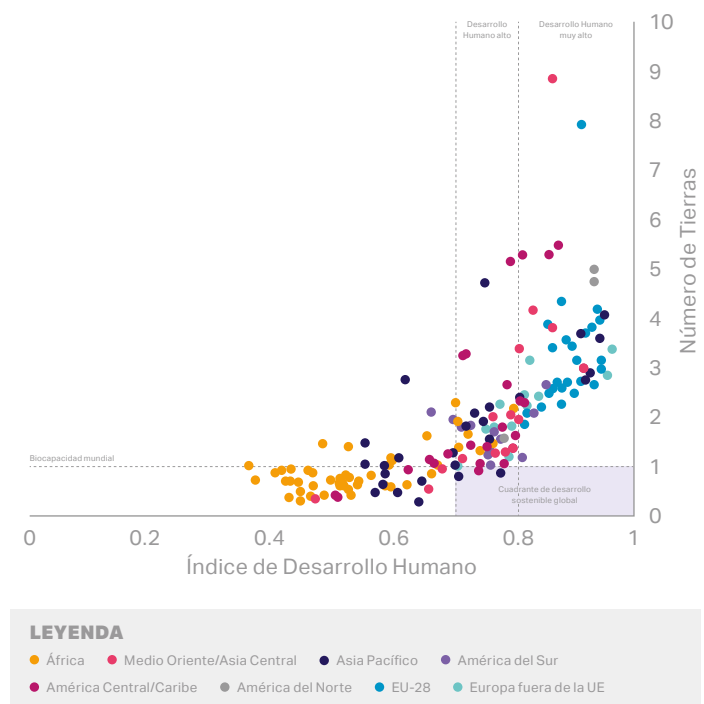
## DESIGUALDAD CRECIENTE

La desigualdad de los ingresos ha crecido fuertemente desde 1980, tanto entre como dentro de los países. El 1 % más rico de la población global, ha capturado el 27 % de las ganancias económicas, mientras que el 50 % más pobre solo ha obtenido el 12 %<sup>34</sup>. El 1 % más rico ahora posee el 44 % de la riqueza global; el 50 % más pobre un mero 2 %<sup>35</sup>. Mientras tanto, las mujeres están a casi 100 años de alcanzar la igualdad con los hombres<sup>36</sup>, la discriminación sigue plagando muchos rincones de la sociedad y se ha estimado que más de 40 millones de personas se encuentran atrapadas en formas contemporáneas de esclavitud.

El hecho de que la década de los 20 haya comenzado con el mundo enfrentando una de las peores crisis de salud pública y las recesiones económicas más profundas de la era moderna solo ha agravado estos retos de desigualdad. La pandemia del COVID-19, ha develado importantes vulnerabilidades y resaltado lo lejos que nos encontramos de hacer realidad nuestra visión de un mundo en el que todos puedan *vivir bien*, sin mencionar

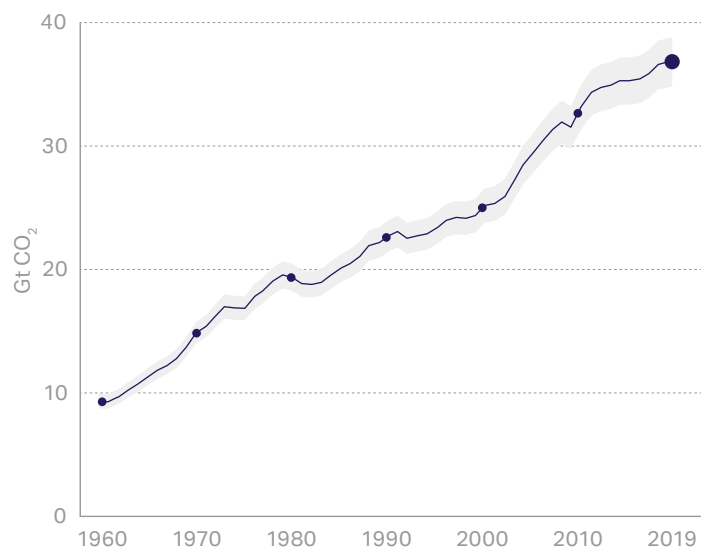
siquiera que esto ocurra dentro de los límites planetarios. Las fortunas de los 10 hombres más ricos del mundo han aumentado en medio billón de dólares desde que comenzó la pandemia; en tanto, el Banco Mundial estima que entre 143 y 163 millones de personas se habrán visto arrastradas a la extrema pobreza como resultado del COVID-19 a finales del 2021.

**FIG. 3: HUELLA ECOLÓGICA E ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO DE LOS PAÍSES**



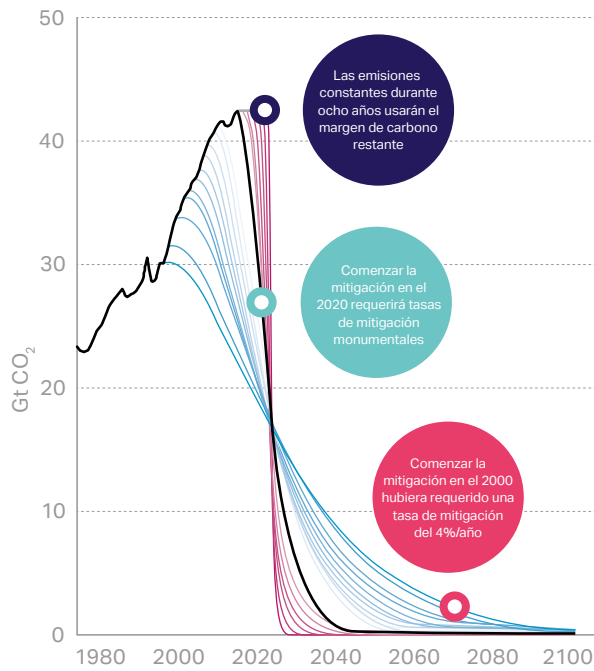
Fuente: Global Footprint Network (2019). Datos de las Cuentas Nacionales de la Huella de Global Footprint Network, Edición 2019; Informe de desarrollo humano del PNUD, 2018

**FIG. 4: EMISIONES DE COMBUSTIBLES FÓSILES GLOBALES: 1960 AL 2019**



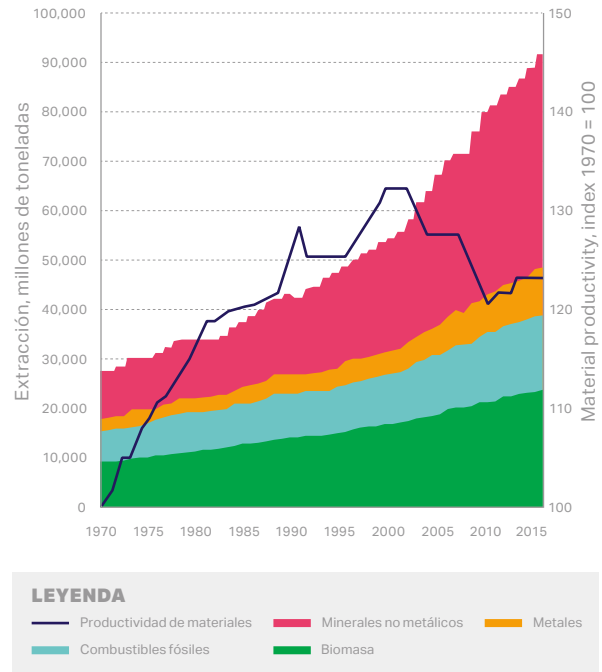
Fuente: Global Carbon Project; 2020

**FIG. 5: CURVAS DE MITIGACIÓN DE CO<sub>2</sub> PARA 1,5 °C**



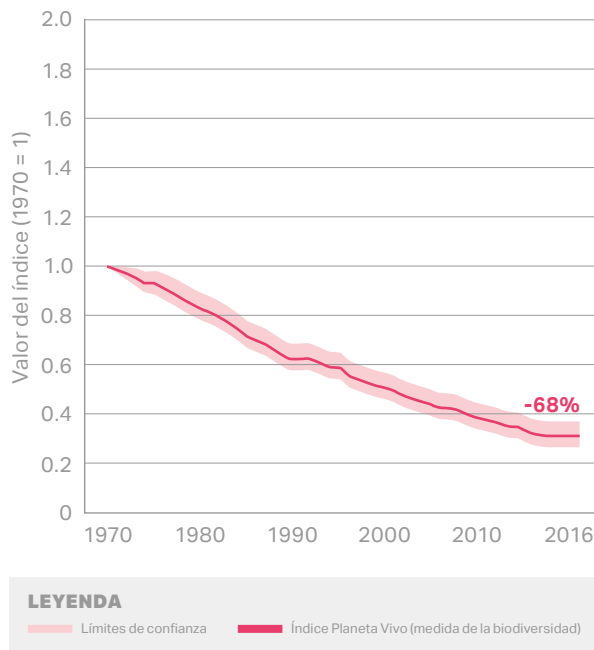
Fuente: Global Carbon Project, 2020

**FIG. 7: EXTRACCIÓN Y PRODUCTIVIDAD GLOBAL DE MATERIALES: 1970 AL 2017**



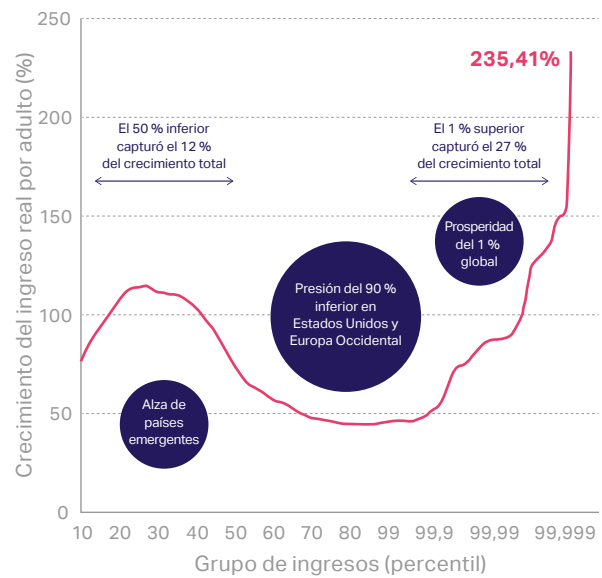
Fuente: Panel Internacional de Recursos, 2019

**FIG. 6: PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD GLOBAL DE 1970 AL 2016**



Fuente: WWF/ZSL, 2020

**FIG. 8: DESIGUALDAD Y CRECIMIENTO GLOBAL DE 1980 AL 2016**



Fuente: El futuro es ahora: La ciencia al servicio del desarrollo sostenible, Naciones Unidas, 2019



## **NUESTRA VISIÓN TODAVÍA ESTÁ AL ALCANCE, PERO TENEMOS QUE HACER LAS TRANSFORMACIONES AHORA**

Continúan generándose riesgos globales sin precedentes: estamos enfrentando una verdadera tormenta de desafíos que se manifiestan en la emergencia climática, la naturaleza en estado de crisis, y niveles de desigualdad y agitación social crecientes. Sin embargo, todavía contamos con una ventana única de oportunidad.

A pesar del enorme costo humano y financiero, la pandemia del COVID-19 ha creado la oportunidad de impulsar y acelerar el cambio a un ritmo totalmente diferente del que habíamos imaginado posible. Nos ha dado nuevas razones para reconocer nuestras vulnerabilidades, adoptar mentalidades radicalmente diferentes, implementar prácticas innovadoras y hacer nuevas inversiones audaces, que pueden cambiar de manera fundamental la trayectoria de la empresa y la sociedad hacia un mundo en el que más de 9000 millones de personas puedan vivir bien, dentro de los límites planetarios, para mediados de siglo.

Esta ventana de oportunidad tiene un plazo definido. Tenemos menos de 10 años para reducir las emisiones de carbono globales a la mitad si queremos limitar el calentamiento global a 1,5 °C, en línea con el Acuerdo de París; cambiar el curso de la pérdida de biodiversidad demanda acción inmediata; y los sucesos de los años recientes han subrayado la fragilidad del orden social en numerosos países de todo el mundo, ricos y pobres, a menos que abordemos los peligrosos y aún crecientes niveles de desigualdad.

Las Naciones Unidas declararon que el 2020 se iniciaría un Decenio de Acción. Como empresas, debemos tomar en serio esta declaración: no podemos darnos el lujo de perder esta oportunidad final de actuar y transformar nuestro mundo para mejor. Una parte importante de esto, es enfrentar lo que nos ha estancado hasta ahora. Tenemos que reconocer por qué fuimos incapaces de llevar a cabo los logros imprescindibles de la visión original (ver "Obstáculos del pasado para la transformación sistémica", págs. 92-93), si buscamos claridad sobre las oportunidades empresariales y las acciones críticas que impulsarán el progreso en esta nueva década.

## **APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES Y ADMITIR LOS COSTOS**

Encarar estos desafíos críticos representa oportunidades potencialmente históricas para la comunidad empresarial global. Tenemos que tomar estas oportunidades de una manera que coincida con la urgencia de los desafíos que enfrentamos.

La notable investigación publicada por la Comisión de Comercio y Desarrollo Sustentable (Business and Sustainable Development Commission) en el 2017, indica que se podrían abrir al menos USD 12 billones en oportunidades de mercado anualmente para el 2030 si se materializaran las ambiciones de los ODS. La investigación realizada por la Comisión Global sobre Economía y Clima (Global Commission on the Economy and Climate) ha enfatizado cómo la transición a una ruta de crecimiento sostenible, baja en carbono, podría llevar a una ganancia económica directa de USD 26 billones hasta entrada la década de los 30, en comparación con las prácticas habituales. Un estudio de Accenture sobre la economía circular, identifica USD 4,5 billones de producción económica adicional que podría liberarse para el 2030 (que aumentaría a USD 25 billones para el 2050) a través de modelos de negocios circulares que desacoplan el crecimiento económico del consumo de recursos naturales.

Cumplir con los ODS y concretar la Visión 2050, ofrece una estrategia de crecimiento atractiva para el sector privado y la economía global. En la actualidad, esto también ofrece una senda sostenible para generar la demanda que muchas economías necesitan desesperadamente para recuperarse del daño que les ha causado la pandemia del COVID-19. Sin embargo, también reconocemos que el cambio a un crecimiento sostenible, conllevará inevitablemente costos a corto y mediano plazo. Los modelos de negocio existentes se interrumpirán; sectores completos deberán modificar sus ofertas de productos no sostenibles; y, aunque la creación de nueva infraestructura puede ser una fuente de demanda, de todas formas, deberá ser financiada por Gobiernos, inversionistas y empresas, todos alineados en pos del valor a largo plazo que persiguen. En resumen, para cosechar las recompensas de la transformación, debemos invertir en nuestro futuro y manejar cuidadosamente el riesgo de la transición.



# EL COVID-19 HA REVELADO LO FRÁGILES QUE SE HAN VUELTO VARIOS ASPECTOS DE NUESTROS SISTEMAS Y SOCIEDADES.

La pandemia del COVID-19 era predecible y efectivamente se predijo<sup>37</sup>. Aun así, tomó casi al mundo entero por sorpresa antes de crecer hasta convertirse en una de las mayores crisis de los últimos cien años. La pandemia reveló una serie de vulnerabilidades en los sistemas sociales y económicos de una manera imposible de ignorar:

## 1. DEPENDENCIA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Desde el inicio, el intercambio entre el control eficaz del COVID-19 y los consiguientes impactos económicos, ha sido un factor y una tensión clave que ha influido en la respuesta de los encargados de formular políticas y en las sociedades de todo el mundo. Mientras más se alarga la pandemia, más irrealizable se vuelve este intercambio (política y económicamente). A pesar de los paquetes de rescate y estímulos, la mayoría de los países no ha logrado evitar una desaceleración económica. Hay negocios que han debido cerrar. Muchas personas han perdido sus empleos e ingresos. Otros tantos no pueden pagar la renta, comprar comida y, en algunos países, tanto ricos como pobres, luchan por acceder a seguros de salud o incluso a atención médica de rutina (para un número significativo de personas ya era difícil cubrir sus necesidades básicas incluso antes de esta crisis). Sin la economía, la sociedad se atrofia y los Gobiernos van perdiendo gradualmente la autoridad y capacidad para cuidar de sus ciudadanos. El grado en el que la estabilidad social y el bienestar dependen del crecimiento económico constante es una fuente de vulnerabilidad.

## 2. ALTOS NIVELES DE DESIGUALDAD

El COVID-19 ha jugado un rol importante en destacar las desigualdades crecientes y ha dejado al descubierto el mito de que todos estamos en el mismo barco. Estamos todos en la misma tormenta, pero no en el mismo barco. La forma en que la gente vive la pandemia está determinada en parte por el sitio que ocupan en el espectro de riqueza e ingresos globales. Desde empleados temporales hasta trabajadores migrantes, miembros de la fuerza laboral precarizada y los integrantes más vulnerables de nuestra sociedad; todos ellos se encuentran entre los más afectados. Incluso en el despliegue de las vacunas, tanto entre los países como dentro de ellos, estamos presenciando dolorosamente el surgimiento de desigualdades arraigadas.

## 3. DEBILIDAD DE LAS NORMAS E INSTITUCIONES QUE PERMITEN LA COORDINACIÓN Y COLABORACIÓN

Los Gobiernos respondieron a la pandemia con una falta de coordinación que denota la amplitud de la erosión que han sufrido las normas e instituciones diseñadas para facilitar la colaboración en los últimos años. Por ejemplo, instituciones transnacionales, desde el G20 hasta la UE, fueron ampliamente marginadas, se luchó por el equipo médico tanto entre como dentro de los países y, en general, los países más ricos no lograron apoyar a los más pobres. Esta incapacidad para coordinar la respuesta a una pandemia de manera eficaz, presagia cómo reaccionaremos a alteraciones futuras o en desarrollo, si no hay cambios reales en nuestra capacidad de colaboración.

## 4. BAJA INVERSIÓN EN SISTEMAS DE SALUD, INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y PREPARACIÓN

El riesgo de pandemias y epidemias zoonóticas está aumentando como resultado de la deforestación, el cambio climático, la urbanización y la conexión global. Hemos ignorado esta amenaza en gran medida. A pesar de su predictibilidad, el COVID-19 fue capaz de saturar los sistemas de salud velozmente, incluso en los países más ricos del mundo (y de manera reiterada). Expuso lo lejos que están muchas sociedades de alcanzar la cobertura de salud universal. La tasa de crecimiento del gasto en salud pública ha caído de forma significativa desde el 2010, como consecuencia de los programas de austeridad adoptados por muchos Gobiernos tras la crisis financiera del 2007 y 2008<sup>38</sup>. A la investigación científica, que podría ser la base de una mejor evaluación de riesgos y planificación, también le ha resultado difícil atraer la inversión adecuada y, con frecuencia, no se le ha prestado atención.

## 5. ÉNFASIS EXAGERADO DE LA EMPRESA EN LA EFICIENCIA Y EL VALOR A CORTO PLAZO

Como se mencionó en un artículo de Harvard Business Review 2019, “usualmente los sistemas resilientes se caracterizan por los mismos aspectos —diversidad y redundancia o margen— que la eficiencia pretende destruir”<sup>39</sup>. Gran parte del mundo corporativo se ha ajustado para maximizar la eficiencia. Adicionalmente, un enfoque implacable en la maximización del valor financiero a corto plazo, en conjunto con un aumento excesivo de la deuda corporativa durante una época de bajas tasas de interés, ha dejado a muchas compañías poco preparadas para lidiar con una crisis económica como la que desencadenó el COVID-19.

Exploramos los impactos a largo plazo de la pandemia en el resumen informativo de la Visión 2050:

[Las repercusiones del COVID-19 en la próxima década](#) (publicado en mayo del 2020.)